

# José Cecilio del Valle: La Independencia y la estadística

*José Cecilio del Valle: Independence and statistics*

María del Carmen Muñoz Paz

Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR)  
Universidad de San Carlos de Guatemala

\* Autora a quien se dirige la correspondencia: [mp.maricarmen@gmail.com](mailto:mp.maricarmen@gmail.com)

Recibido: 28 de abril 2015 / Aceptado: 22 de septiembre 2015

## Resumen

Escribir sobre José Cecilio del Valle se vuelve un quehacer interesante en cuanto a que son muchos los autores y los trabajos que se han escrito sobre su vida y obra, de igual forma son innumerables los temas tratados por José Cecilio del Valle, y en ese sentido abundan los tópicos para ser analizados. El presente artículo da a conocer las ideas del autor en torno a la definición y utilidad de la estadística para el servicio de lo que define como “un buen gobierno”. El proceso independentista y la creación de la República Federal de Centroamérica, visualizados por José Cecilio del Valle, lo lleva a expresar las necesidades y obligaciones que la formación de un nuevo Estado, con nuevas instituciones y nuevas leyes, conlleva; y en ese sentido sus escritos desarrollan diversas temáticas, en donde sobresale la estadística como fuente de información y conocimiento vital para los administradores y gobernantes. El análisis se circunscribe a lo escrito por José Cecilio del Valle en el Periódico *El Amigo de la Patria* (Guatemala, 1820-1822), y a partir de dicho análisis se ayuda a responder a la interrogante de ¿por qué José Cecilio del Valle es reconocido como el precursor de la estadística en Centroamérica?.

**Palabras clave:** Político, intelectual, pensamiento, derecho, leyes.

## Abstract

Writing about José Cecilio del Valle becomes an interesting task as there are many authors and works that have been written about his life and work, just as there are countless issues addressed by him, and in the same way there are abundant topics for to be analyzed. The article reveals the author's ideas on the definition and usefulness of statistics for the service of what he calls “good governance”. The independence process visualized by José Cecilio del Valle, leads to express the needs and obligations that the formation of a new State, with new institutions and new laws, and in that sense his writings are routed to illustrate about important issues, where stands the statistics as a source of information. The analysis is confined to the written report by José Cecilio del Valle in the newspaper *El Amigo de la Patria* (Guatemala, 1820-1822), from that analysis helps answer to answer the question: Why is José Cecilio del Valle recognized as the precursor of statistics in Central America?

**Key words:** Political, intellectual, thinking, law, laws.



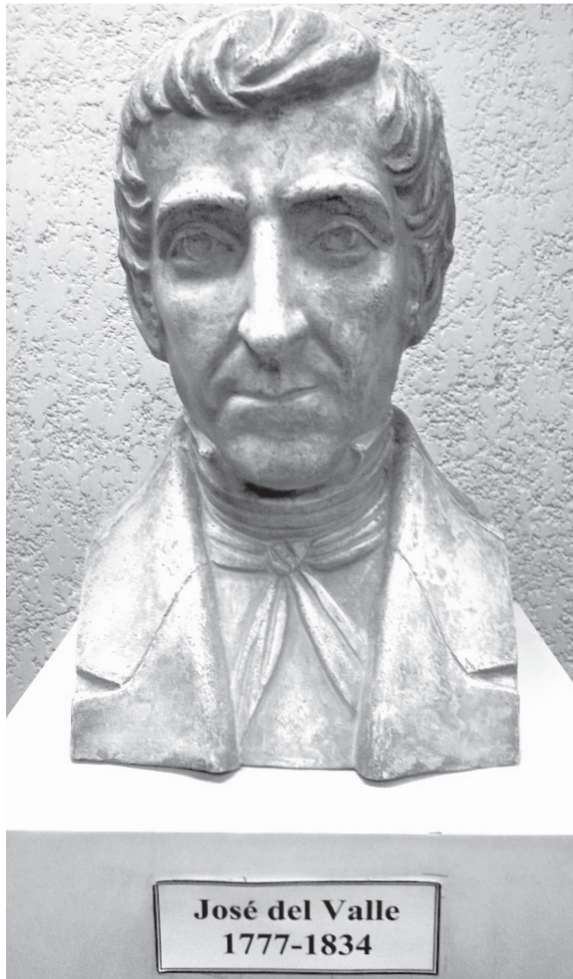


Figura 1. Busto de José Cecilio del Valle del escultor guatemalteco Oscar Barrientos, ubicada en Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Ciudad de Guatemala. Fotografía: M. Muñoz.

### Apuntes biográficos de José Cecilio del Valle

José Cecilio Díaz del Valle, nació en Choluteca, Honduras el 22 de noviembre de 1777. Descendiente de una red familiar extensa de la élite centroamericana de origen español-andaluz, sus bisabuelos eran parientes, sus abuelos hermanastros y sus padres: José Antonio Díaz del Valle Izaguirre y Ana Gertrudis Díaz del Valle López, eran primos hermanos, según el estudio de García, (2013). El relacionamiento no solamente era en lo biológico, sino también en la actividad ocupacional de la familia: su bisabuelo José Díaz del Valle, se trasladó desde España en 1700, y en 1731 participó de la subasta de cargos públicos, donde obtuvo el de Alférez Mayor de la Villa de Choluteca, Honduras.

Después sus descendientes ocuparon otros cargos públicos como: regidores perpetuos, alcaldes ordinarios y varios cargos municipales más.

Su hermana Paula Díaz del Valle se casó con Juan Jacinto Herrera y Rivera, con quien procreó tres hijos: Dionisio, Justo y Próspero Herrera Díaz del Valle, primos de José Cecilio Díaz del Valle, quienes ocuparon destacados puestos en la política centroamericana. José Dionisio Herrera fue Jefe del Estado de Honduras en 1823 y ocupó el mismo cargo en Nicaragua en 1830. Justo Herrera también fue Jefe de Estado de Honduras y Próspero Herrera fue nombrado Ministro de Centroamérica en Francia.

Honduras como las demás provincias del Reino de Guatemala, sufría las consecuencias de la centralidad político administrativa de la Capital del Reino. Los padres de José Cecilio del Valle se trasladaron de Tegucigalpa a Guatemala en el año de 1789, motivados por el deseo de propiciar educación formal a sus hijos; al respecto Rosa relata:

Los padres de Valle, aunque poseedores de grandes riquezas, consistentes principalmente en valiosas haciendas de ganado; la de “Ola,” situada al Oeste de Choluteca, y la inmediata a “Namacigüe,” situada al Norte; aunque rico en materiales propiedades, carecían de todo recurso para dar educación, siquiera fuese mediana, al hijo de su predilección. La provincia de Tegucigalpa estaba falta, en aquel entonces, hasta de escuelas primarias elementales. Respecto a enseñanza superior, tan solo había en Comayagua, capital de la provincia de su nombre, un Colegio tridentino, fundado por el Obispo Vargas y Abarca, destinado a la enseñanza teológica. Tales eran los únicos medios de cultivar, en Honduras, la inteligencia de la juventud, a fines del pasado siglo. (1882, p. 14).

Ya establecidos en Guatemala, José Cecilio ingresó a la Escuela “Belén”, en donde recibió su formación primaria. Posteriormente cursó su bachillerato en la Universidad de San Carlos, única universidad en territorio centroamericano en esa época; García, refiere:

En 1794, un joven estudiante nacido en 1777 —17 años antes— en la provincia de Honduras de la Capitanía General de Guatemala, presentaba su examen de Bachiller en Artes en la Universidad de San Carlos, en la capital del Reino, con la tesis en que defendía con amplio conocimiento las teorías de Newton y los experimentos de Benjamín Franklin sobre la electricidad y el pararrayos. [...] José del Valle, al seleccionar esta temática y por la forma de presentarla, reflejaba con gran plasticidad su formación en ciernes. Era ya

un ilustrado completo, que se convertiría, al madurar, en posiblemente el más representativo de su región. Aceptar la física de Newton, la psicología de Locke y Condillac y las concepciones políticas de Rousseau y Montesquieu, era afiliarse en la modernidad. Sellar su propio destino. (2011, p. 7)

La formación académica le permitió ponerse en contacto con la élite política e intelectual de la capital del Reino de Guatemala, aunque como se verá más adelante, jamás fue acogido por ésta, ya que siempre lo consideraron forastero. En esos años en la Universidad de San Carlos se estaban conociendo las corrientes reformistas que llegaban de la España Borbónica de Carlos III. El padre José Antonio Liendo y Goicoechea, doctor en cánones, fue uno de los principales reformadores con que contó la universidad en ese entonces. García, retrata la labor de Liendo Goicoechea:

Inició un fuerte movimiento reformista que logró la introducción de la física experimental con el uso de aparatos modernos; una reorganización docente con nuevos métodos y planes; ampliación del número de cátedras; modernización de la medicina y la cirugía y cumplimiento de la Constitución 107 que permitía la libertad de cátedra y la enseñanza de doctrinas contrarias. Estas realizaciones clarificaron el aire académico y permitieron la penetración de las nuevas ideas, cosa que se transparenta en los tesarios, cada vez más atrevidos, mientras avanza el siglo XVIII y principia el siglo XIX. (2011, p. 8)

Liendo y Goicoechea, impulsor del método experimental, fue una influencia definitiva en la formación intelectual y el pensamiento de del Valle, junto a otros profesionales nacionales destacados entre los que pueden mencionarse el doctor José Felipe Flores (1751-1824), miembro del grupo progresista de la Universidad de San Carlos, y el doctor Francisco Esparragosa y Gallardo, quienes hicieron valiosos aportes a la medicina en el Reino de Guatemala.

Los estudios de José Cecilio del Valle en la Universidad de San Carlos, serían completados con su título de Bachiller en Derecho Civil y Canónico, en 1799, y su licenciatura en Derecho, en 1803. Rosa relata:

Graduado de bachiller en derecho, hizo los estudios de lo que, hasta en nuestros días, se ha denominado la pasantía, es decir, los estudios prácticos de la legislación adjetiva, de las leyes de procedimientos. Después de haberlas estudiado, con provecho, asistiendo a los tribunales y observando sus prácticas en los diversos

géneros de enjuiciamiento, Valle dio término a sus estudios. En agosto de 1803 fue examinado, aprobado y recibido de abogado en la Audiencia de la ciudad de Guatemala e incorporado en ella, (1882, p. 21).

Varios autores, entre ellos Lanning (1978), coinciden en que la Universidad de Guatemala se convirtió en un importante centro ilustrado en América, el cual a través de los temas de disertaciones y los planes de estudios, demostraba estar a la par de las discusiones europeas, en cuanto a economía, política, educación y medicina. Uno de los cambios fundamentales dentro de las aulas universitarias, fue el cambio en cuanto a que los cursos se dictaran en castellano, y no en latín, como se hacía hasta ese momento.

El contexto intelectual que vivía la universidad de San Carlos por aquellos años, despertó en José Cecilio del Valle, una predisposición especial hacia el estudio y la búsqueda de nuevas ideas. Poseía una innata inclinación a la lectura y al conocimiento de las ciencias, por lo que formó una de las mejores bibliotecas de Centroamérica, que incluye obras de economía, derecho, literatura, historia, geografía e historia natural. Visto desde su tiempo, este fue un ejercicio sorprendente por el esfuerzo que le representó la consecución de libros en esa época: lo cual lograba a través de los vínculos amistosos con intelectuales extranjeros y el contacto con librerías franceses que le conseguían las últimas publicaciones. En la actualidad, por decisión de la familia Valle, la Biblioteca se encuentra bajo resguardo de la Universidad Francisco Marroquín.



Figura 2. Colección José Cecilio del Valle, Biblioteca Ludwig von Mises, Universidad Francisco Marroquín, Ciudad de Guatemala. Fotografía: M. Muñoz.

Parte de la abundante colección de escritos de José Cecilio del Valle, es la correspondencia privada, la cual es ilustrativa de su relacionamiento con importantes intelectuales de la época; García documenta la relación de José Cecilio del Valle con el viajero, diplomático y cartógrafo inglés George Thompson, cita:

Espero con impaciencia los mapas, libros y decretos que me ofrece. Usted ya conoce mi decidida pasión por la lectura”, le escribía Valle a George Thompson, quien al conocerlo años antes, fue vivamente impresionado por el americano: —apuntó en su diario de viaje— sin más accidente ni molestias, visité esta mañana a D. José del Valle [...] Estaba rodeado de todo lo que delata la manía de los que escriben: pruebas de imprenta, hacinamiento de manuscritos, libros en folio, en cuarto y en octavo, abiertos y señalados con tiras de papel anotadas, esparcidos en profusión sobre la mesa. Parecía tener un apetito intelectual desordenado. Me dio papel tras papel y documento tras documento, hasta quedar yo saciado con sólo mirarlos. Eran más de los que yo podía digerir como se debe, aun quedándome en el país doble tiempo del que me proponía estar en él [...]. Creo que mucho contribuyó a nuestra amistad, de parte de él, el obsequio que le hice de un ejemplar de mi Diccionario Americano que por fortuna había llevado. Se mostró muy agradecido al recibirlo y no menos sorprendido; porque aunque tenía noticia de la obra, ignoraba, según me dijo, que yo fuese su autor, (2011, p. 9).

Posteriormente, Valle al conocer el mapa de Thompson, señala que el cartógrafo inglés hace evidente su interés en costas, fronteras, comercio y tránsito, ya que su objetivo era destacar su potencial económico, los vínculos con el exterior, y el carácter de la región como lugar de tránsito. Dym (2011) señala que José Cecilio del Valle contrario al interés de Thompson, volcaba su interés en la creación de cartas geográficas al servicio de los gobernantes centroamericanos, relacionando el conocimiento con la búsqueda “del buen gobierno”; porque desde su posición de ideólogo comprendía las dificultades de administrar un territorio que con la independencia había sido dividido en numerosos distritos departamentales y judiciales, sin dejar de mencionar el orden eclesiástico que lo dividía en diversas parroquias y vicariatos.

La pregunta inicial ¿Por qué José Cecilio del Valle es reconocido como el precursor de la Estadística en Centroamérica?, nos lleva a revisar lo escrito por Dym (2011), quien expone que José Cecilio del Valle formuló un discurso más amplio sobre la importancia de los conocimientos geográficos e históricos “para el buen gobierno”, basando su argumento en la necesidad de que los gobernantes guatemaltecos necesitaban conocer la tierra y los que la poblaban, mediante el estudio del pasado y la cartografía. Dice la autora “del Valle trazó la agenda que después retomaría el presidente guatemalteco Mariano Gálvez (1832-1838), cuando encargó la redacción de la historia colonial e

independiente de Centroamérica a Francisco de Paula García Peláez y Alejandro Marure, respectivamente, así como la elaboración de un atlas de Guatemala a Miguel Rivera Maestre”, Dym (2011).

Su correspondencia privada muestra evidencias de los vínculos de amistad que lo unían a un prestigioso grupo de intelectuales y el orgullo que le causa el crecimiento de su acervo bibliotecario, García citando a Rafael Heliodoro Valle, refiere:

Entusiasmado, el 18 de abril de 1827 le escribe a José María del Barrio a México que “Bentham, el filósofo que desde Westminster no ha cesado de dar lecciones a los legisladores del mundo” le ha escrito y enviado varias obras que identifica y entre ellas los Elementos de Economía Política por Santiago Mill “traducidos del inglés al castellano en Buenos Aires”; esta obra, apunta, “la mejor que he leído entre las elementales de aquella ciencia, tiene dos méritos. Rivadavia, el hombre de la República Argentina, la regaló a Mr. Bentham; y éste la ha enviado a mí”. Y el año siguiente, el 3 de abril, de nuevo se dirige a su amigo del Barrio, informándole: “Mi biblioteca recibe cada día nuevas riquezas. El respetable Bentham me ha enviado nuevas obras. Un sabio se acuerda de mi desde la extremidad del mundo”. En ella pasaba sus mejores momentos: “Mi paraíso está en mi biblioteca, rica y escogida. Escribo de día y leo de noche. La salud está firme, y el alma llena de delicias. Pero los ojos no alcanzan a ver los linderos de las ciencias. Qué inmensidad, amigo; trabajo sin interrupción; leo; pienso; me auxilio con instrumentos; y no veo el término”, (2011, p. 51).

Las citas que anteceden revelan el espíritu erudito de José Cecilio del Valle, interesado en todo momento por la búsqueda de nuevos conocimientos, y su afán por la lectura de los últimos escritos sobre las ciencias. Uno de los más grandes méritos de José Cecilio del Valle, fue haber conjugado su incesante búsqueda de nuevos conocimientos a través de la lectura, con la reproducción inmediata de las ideas en su papel de periodista y político en un momento clave de la historia de Centroamérica. Su ejercicio de periodista le permitió difundir las ideas reformistas ilustradas que proponían una sociedad transformada en base a un cambio político, el desarrollo económico, de la salud y de la educación, así como el conocimiento de la población, las riquezas naturales y el territorio en general.

Como se expresó a un inicio, la academia le ha brindado un amplio espacio al estudio de la vida y obra de José Cecilio del Valle, sobre el particular se han escrito extensos y versados trabajos biográficos, entre los que sobresalen: Ramón Rosa, Máximo Soto

Hall, Ramón Ernesto Calderón Cruz, Manuel Chavarría Flores, Constantino Láscaris, Rafael Leiva Vivas, Carlos Meléndez Chavarri, Rubén Leyton Rodríguez, Louis Bumgarther, Virgilio Rodríguez Beteta, Ramón López Jiménez, Eliseo Pérez Cadalso, Pedro Tobar Cruz, José Reina Valenzuela, José María Peralta, Rigoberto Bran Azmitia, Teresa Giráldez, Danilo Pérez Zumbado, Jordana Dym, Alejandro Gómez y Jorge Mario García Laguardia.

A José Cecilio del Valle se le reconoce como el Sabio Valle, sobrenombre asociado a su alto nivel intelectual, su genio y disposición al conocimiento de la ciencia. Algunos autores como Gómez (2010) discuten sobre si en su corta vida pesó más su calidad de ‘sabio’ o de ‘político’. Si bien el sobrenombre muestra la erudición del personaje, descubrimos que en el inicio del periódico *El Amigo de la Patria*, el autor insiste reiteradamente en describir las características de un ‘sabio’, y en ese sentido se puede suponer que dicha insistencia sirvió para que al autor lo identificaran y calificaran con el mencionado sobrenombre.

La palabra ‘sabio’ se repite a lo largo del texto: “El sabio es el que da al gobierno teorías benéficas de administración, y al hombre métodos útiles de trabajo. El sabio es el ser grande, que recogiendo primero las observaciones y experiencias de todos, sube después a la altura de la sabiduría, y derrama desde allí luces provechosas a todas las clases”, expresando además: “En la escala de los seres, el hombre es el primero. En la escala de los hombres, el sabio es el más grande. El nacimiento de otros hombres es suceso ordinario que no influye en las sociedades. El nacimiento de un sabio es época en la historia del género humano” ( del Valle. T.1, 1969, pp. 2-5).

En el Tomo I de *El Amigo de la Patria* se registra 88 veces la palabra ‘sabio’, y en el Tomo II, 43 veces más. En ese sentido es que se puede suponer que el sobrenombre de “El Sabio Valle” pudo también haber surgido del ingenio de algún coetáneo suyo, lector del periódico, que asoció la palabra al autor del discurso. El párrafo que sigue es ilustrativo del reiterado uso del término:

Enorgullécete, hombre, al considerarlo. El Sabio es individuo de tu especie; y el Sabio ha determinado la figura de la tierra, y medido la extensión de su superficie: el Sabio ha numerado la multitud inmensa de seres que la pueblan, y señalado los caracteres que los distinguen: el Sabio ha dado las dimensiones de los astros que rolan en el espacio: el Sabio ha descubierto las fuerzas de la naturaleza, y enseñado al hombre el

uso de ellas: el Sabio ha hablado a los Reyes de los derechos de los pueblos: el Sabio ha trabajado los códigos más justos de leyes: el Sabio descubre nuevos alimentos, cuando las plagas destruyen los antiguos: el Sabio hace llorar al rico, y entenece al poderoso: el Sabio dirige la opinión pública, y la opinión pública es el tribunal que juzga a los funcionarios. (T.1, 1969, p. 7. Subrayado nuestro).

Exhortaba a que previo al ejercicio de gobierno se debían llenar condiciones en donde la calidad de ‘sabio’ era premisa para ser un buen gobernante. Estaba convencido que gobernar Centroamérica no era fácil y que se debía recurrir a la ilustración para el logro de mejores fines, en ese sentido José Cecilio del Valle instaba a la juventud: “Jóvenes, ved aquí la carrera grande de la gloria. Los cuerpos políticos necesitan almas; y las almas de estos cuerpos deben ser los Sabios”. (T.1, 1969, p. 10). Manifiesta el autor en su discurso, la necesidad de formar una clase dirigente ilustrada en función de “un buen gobierno”.

José Cecilio del Valle, se perfiló como una de las figuras más ilustradas de la época, lo que le permitió trazar un proyecto de nación que pretendió forjar desde la presidencia. Sin embargo, a pesar de pertenecer a la élite ilustrada y económica centroamericana, por su origen hondureño, su formación intelectual y su participación en el gobierno colonial, entre otras muchas razones; fue visto dentro de los círculos económicos y políticos guatemaltecos, con cierta prevención, lo cual influyó en que no llegara a coronar su aspiración de gobernar Centroamérica.

La Universidad de San Carlos y su notoria erudición le abrieron las puertas a la política y la administración, un año más tarde de haber obtenido la Licenciatura en Derecho, en 1804, pasó a ser parte del gobierno colonial al servicio de Antonio González Saravia, Presidente de la Audiencia a quien acompañó hasta que éste abandonó el cargo. El Presidente José Bustamante y Guerra, su sucesor, persiguió con escarnio los primeros movimientos independentistas centroamericanos y José Cecilio del Valle estaba a su servicio en 1817. A pesar de que el pensamiento y la sapiencia de José Cecilio del Valle estaban a favor del cambio y la búsqueda de un mejor gobierno, sus postulados eran vistos con cierta desconfianza por haber sido parte del gobierno colonial español.

Un año antes de la independencia, en 1820, José Cecilio del Valle ocupó uno de los más altos cargos del gobierno local, inició la publicación de su periódico *El Amigo de la Patria* siendo Alcalde de la Ciudad

de Guatemala. El citado periódico salió a la luz pública en una coyuntura favorable, por el convulso clima político del momento, entre octubre 1820 a marzo de 1822, por lo que logró posicionarse dentro de la elite y círculo de lectores capitalinos.

Para cerrar estas breves notas biográficas, no podemos dejar de mencionar que las ideas de José Cecilio del Valle no solamente estaban influenciadas por la ilustración española y francesa, sino también por el empirismo británico, lo cual se ve reflejado en el *El Amigo de la Patria* y en otros escritos suyos de la época. En el discurso se encuentra la doctrina utilitarista de “la mayor felicidad para el mayor número”, acuñada por Jeremy Bentham, con quien sostuvo una larga relación de amistad e intercambio intelectual.

De igual forma consideramos oportuno señalar la patente influencia de las ideas del viajero y naturalista alemán Alejandro von Humboldt, quien publicó en 1811 el *Ensayo Político sobre la Nueva España*, en el cual presenta consideraciones de índole estadístico que son retomadas por José Cecilio del Valle cuando expone la necesidad de investigar y conocer las riquezas de los territorios para desarrollar la economía. En cuanto al pensamiento político de José Cecilio del Valle sobre la independencia, también es posible rastrear la influencia de Humboldt y su concepción evolucionista, que Valle retoma en su propuesta de carácter gradualista para cambiar del régimen colonial al independiente.

### José Cecilio del Valle y la Independencia

Los años cercanos a la Independencia de Centroamérica transcurrieron dentro de un clima político marcado por el divisionismo entre bandos políticos e intereses diversos. Escritos de la época manifiestan la idea de que José Cecilio del Valle era opositor a la independencia, sin embargo al analizar su discurso en el *El Amigo de la Patria* lo que se encuentra es una preocupación constante por la falta de disposición y preparación de las élites centroamericanas para enfrentar una situación de independencia; ideas que sustentan en la evidente falta de conocimiento sobre la economía, la población y las riquezas del territorio.

A la altura de 1820 se habían independizado de España muchos países de América del Sur, el ambiente era propicio para la discusión de temas relativos a la necesidad de buscar un nuevo destino político para el gobierno de Centroamérica. *El Editor Constitucional* dirigido por Pedro Molina, publicaba ideas radicales

a favor de la independencia y el rompimiento con el antiguo régimen; mientras que *El Amigo de la Patria*, dirigido por José Cecilio del Valle, difundía ideas ilustradas en función de que las nuevas instituciones y las nuevas leyes estuvieran en función “del bien del máximo”.

Lo escrito en *El Amigo de la Patria* en época cercana a la independencia, nos permite conocer su erudición y su capacidad de políglota. Pero, además, conocer que fue un riguroso estudioso y reproductor del pensamiento ilustrado, convencido y empeñado en impulsar la escritura, el avance y la difusión de la ciencia. Con vehemencia expone que a pesar de que se quemen todos los libros, se destruyan las imprentas, se cierren los institutos y academias, para sofocar las ciencias: “La mano más poderosa no tiene imperio sobre el pensamiento; y mientras haya en el globo un solo hombre que piense, las ideas de este hombre se irán dilatando por toda la tierra”, (del Valle. T.2, 1969, p. 130).

Veía en la ciencia una forma de acercarse a la sociedad y estaba presente constantemente en su discurso la idea de “un buen gobierno”. En agosto de 1821, a pesar de ser nuevamente parte del gobierno colonial como Auditor General de Guerra, al servicio esta vez del Presidente Gabino Gaínza; en oposición al gobierno monárquico español expresaba:

La base indestructible de un gobierno sólido es el *mayor bien posible del mayor número posible*. Si no han durado los gobiernos de Europa: [...] es porque se ha olvidado aquel principio: es porque las legislaciones tienen el sello de la clase que las ha dictado: es porque en todas se advierte que no han sido formadas por el pueblo o sus representantes: es por que tienden a la elevación y riqueza del mínimo y a la depresión y miseria del máximo. (T.2, 1969, p. 133).

Sus ideas nuevamente aparecen regidas por el principio postulado por J. Bentham de “la mayor felicidad para el mayor número”, y plantean la necesidad de un cambio de gobierno, pensado y planificado, porque su mayor preocupación fue que el Estado de Guatemala y Centroamérica en general, no estuvieran lo suficientemente preparados para realizar la transición de un gobierno a otro. Una semana antes de la independencia, el 7 de septiembre, posiciona su opinión respecto a las prevenciones que deben tenerse en un nuevo gobierno:

La ciencia de los hechos debe preceder a toda teoría científica o política. En vano se forman sistemas: en vano se trazan planes si no anteceden los acontecimientos que deben servir de base. Los primeros son imaginarios y los segundos inexactos cuando no se han reunido, estudiado y coordinado los hechos en que deben fundarse. (T.2, 1969, p. 161).

Es aquí donde vuelve a insistir y a reprender la falta de conocimiento y la inexperiencia de quienes gobiernan sin bases y sin conocimientos. Haciendo alusión a la falta de comprensión empírica sobre la propia sociedad, dice: “¿Queremos levantar planes de riqueza, o formar teorías de prosperidad? Estudiemos nuestras caras provincias: observemos su posición, y figura, sus tierras y producciones, su población y recursos” (T.2, 1969, p. 161).

Termina el artículo exponiendo: “A los conocimientos del sistema físico seguirán los del sistema económico. El pensamiento tendrá entonces bases más sólidas: la verdad será más convincente: el triunfo de ellas más claro y perceptible”, (T.2, 1969, p. 162). Bonilla (1999) refiere que José Cecilio del Valle llegó a tener un pensamiento económico ecléctico debido a que manifestó cierta adhesión a diversas corrientes económicas; derivado de la erudición y el conocimiento de las corrientes económicas del momento, que seguía cuidadosamente a través de la lectura.

La publicación de *El Amigo de la Patria* fue interrumpida del 7 septiembre al 28 de noviembre de 1821, porque “la imprenta se ocupó en asuntos de mayor urgencia”. El 28 de noviembre aparece publicado un extenso discurso que hace alusión al “acontecimiento memorable del 15 de septiembre”, y en donde el autor expone sus sentimientos, sueños y añoranzas sobre por donde debiera transitar el destino de la “América libre”. El autor intenta evidenciar la falta de legitimidad de la conquista y sometimiento español:

Ignoraba la América la religión que profesaba España. Pero España también ignoraba la de la Meca, la de los bárbaros del Norte, la de Roma y la de Cartago; y ni uno ni otros, tuvieron derecho para conquistar a España. La ignorancia de una religión predicada en el antiguo continente no era título para sojuzgar el nuevo (T. 2, 1969, p. 175).

Refiriéndose a la “América libre”, expresa:

“Es una la voz desde el cabo de Hornos hasta Texas. Oponerse a la libertad de América hubiera sido luchar contra el espíritu del siglo: resistir las fuerzas de la

opinión: ser injusto; y hacerse objeto de la execración. Guatemala, colocada en el centro de los movimientos del medio día y del septentrion, recibió al fin el que era preciso que tuviese. Las dos Américas han proclamado su independencia; y este suceso grande, más memorable que el de su descubrimiento, producirá en la marcha progresiva del tiempo efectos que lo serán también”, (T. 2, 1969, p. 183).

Coloca a Guatemala en el centro de las Américas libres y reitera sus ideas en torno a que el rompimiento con el pasado permitirá al nuevo mundo dejar de ser en lo futuro: “tributario infeliz del antiguo”. En la parte concluyente del discurso el autor insiste en sus preocupaciones en torno a cómo recomponer “un nuevo gobierno que propicie el bienestar de todos”; expresa que a pesar de los intereses políticos encontrados de las élites centroamericanas, se debe buscar la vía para alcanzar consenso. José Cecilio del Valle, consciente del período crítico que se vivía con el rompimiento del orden colonial, y ante la inminente creación de nuevas instituciones y nuevas leyes, se preguntaba:

¿Una población, heterogénea, dividida en tantas castas y diseminada en territorios tan bastos, llegará a unir sus votos sobre el Gobierno que debe constituirse? ¿Las clases que han gozado serán bastante justas para dividir sus goces con las demás? ¿Las que han sufrido serán bastante racionales para no excederse en sus peticiones?... (T.2, 1969, p. 189).

La preocupación de Valle por el manifiesto divisionismo centroamericano en el momento fundamental de la transición hacia un nuevo gobierno se refleja en el artículo que titula “Constitución” (del Valle. T.3, 1930), en el cual expresa que lo más difícil es la unión de intereses porque cada clase y cada corporación tienen deseos diversos. Así expresa:

Todos ansiaron la abolición del Gobierno viejo para mejorar sus destinos; y al tratarse de establecer el nuevo, cada uno quiere el que conviene más a sus intereses, el que asegura más su propia suerte, el que protege más su Yo personal.

### José Cecilio del Valle y la estadística

Uno de los artículos de *El Amigo de la Patria* de mayor contribución al desarrollo de la estadística, es precisamente el que el autor tituló “Estadística” publicado en el Tomo I, el 20 de enero de 1821. En el mismo define detalladamente el quehacer de dicha ciencia:

Esta importante ciencia tiende la vista por toda la extensión de un país, y recoge los hechos que más interesan. Calcula las leguas cuadradas que hay en la superficie de su suelo, los individuos que corresponden a cada una, el número de hombres y mujeres, el de los que nacen y los que mueren, la tropa existente para mantener el orden, el espacio de tierra a que se extiende la agricultura, el que se destina a pastos del ganado y el que ocupan los bosques y baldíos, los artículos que forman los tres ramos de industria: agrícola, fabril y mercantil, los frutos y géneros de exportación [...]; los ingresos y gastos de la hacienda pública y los ramos que le componen (del Valle. T.1, 1969, p. 165).

José Cecilio del Valle, además, estaba al tanto del pensamiento de cartógrafos franceses y belgas, por lo que proponía la creación de una carta geográfica a través de la aplicación de conceptos estadísticos: la medición de la superficie del suelo, los porcentajes de productividad del suelo, las actividades productivas, la densidad poblacional, los índices de natalidad y morbilidad y algo fundamental, las expensas del Estado y los arbitrios. Esta idea fue retomada y llevada a la práctica, unos años más tarde por Mariano Gálvez quien encarga la elaboración de un atlas de Guatemala a Miguel Rivera Maestre.

Para José Cecilio del Valle la utilidad del conocimiento estadístico es fundamental para proporcionar a los administradores y gobernantes el conocimiento general del territorio que administran, ya que muestra el curso de la población, la riqueza y las fuerzas de un país, argumentando que la estadística: “Es el mapa grande de los gobiernos: es la carta donde el hombre público fija los ojos para hacer aquellas combinaciones felices que sirven de base a los sistemas benéficos de administración”, (T.1, 1969, p. 166).

Insiste en que el desconocimiento lleva a los gobernantes a la inactividad: “Un Gobierno que no conoce las tierras de la nación que rige, ni los frutos que producen, ni los hombres que las pueblan es un ciego que no ve la casa que habita: un administrador que para no aventurar medidas sin conocimiento debe ser ocioso por prudencia, (1969, p. 166). El autor que nos ocupa, estaba en contacto con lo que sucedía en otras latitudes, lo cual es manifiesto cuando expresa:

En Europa se cultiva con celo la Estadística. Los gobiernos conocen a palmos el país que administran. El de Francia sabe cuántas leguas de tierra ocupan las poblaciones, que extensión abrazan las siembras, que espacio puebla la ganadería, que terreno cubren los bosques, etc. Cada año se publican cuadros de población,

rentas, tierras, y balanzas de comercio; y el cálculo ha llegado a tal punto que se han hecho comparaciones, (T.1, 1969, p. 167).

Compara Europa con América en cuanto al desarrollo de la estadística y su aplicación en el gobierno; evidencia que el conocimiento que los americanos tienen sobre el continente, es escaso, debido a que la estadística es de las ciencias más olvidadas, e insiste: “no tenemos hasta ahora mapas exactos de nuestras provincias, ni los hay de otras muchas de este hermoso continente. Planos preciosos han sido un secreto que no se ha publicado hasta la fecha” (T.1, 1969, p. 167). Del Valle sostiene que para lograr el progreso hace falta romper con el hermetismo de las autoridades de los periodos anteriores y buscar la creación de gobiernos liberales.

Se percibe el utilitarismo de su pensamiento cuando refiere que el conocimiento se debe publicar y socializar para evitar la ignorancia sobre nuestras propias provincias; en el texto hace referencia a que, aunque parezca difícil, es posible lograrlo planteando acciones que redunden en un mayor conocimiento, tal el caso de “Medir a palmos el área de Guatemala que se llama provincia (...) formar el censo de una población dispersada por extensión tan vasta: numerar los artículos de riqueza que tenemos y podemos tener (...), parecen obras de muy difícil ejecución, superiores al talento y fuerzas del hombre”, (T.1, 1969, pp. 167-168).

Como puede observarse José Cecilio del Valle insiste en que se deben empezar a dar los primeros pasos para construir el conocimiento que “evite la ruina de la sociedad”. Asigna a las diferentes instituciones religiosas, administrativas y de gobierno, el papel que deben jugar en cuanto a la labor estadística y expone una serie de ideas programáticas y planteamientos concretos, los cuales por su carácter descriptivo citamos completos a continuación:

Que los Ayuntamientos auxiliados por curas celosos formen el censo de nuestra población.

Que la Contaduría de diezmos trabaje el estado de ellos en el último quinquenio para inferir el de nuestra Agricultura.

Que el Consulado mande hacer el derecho de avería en igual espacio de tiempo para deducir el de nuestro comercio exterior y discurrir sobre su obstrucción o entorpecimiento.



Que la administración de alcabalas, Dirección de tabacos, Tesorería de bulas, etc. manden formar el estado de sus rentas respectivas en el mismo periodo para ver el estado de la hacienda pública y conocer nuestro comercio interior.

Que los Intendentes en el concepto de Jefes políticos subalternos cumplan el Art. 71 de su Ordenanza dando cuenta cada 4 meses de la escasez o abundancia de frutos y de sus respectivos precios corrientes.

Que se forme un resumen de las matrículas de tributarios respectivas a los últimos 5 años para inferir el número de indios y examinar su proporción con las otras clases.

Que el Gobierno reuniendo los mapas menos inexactos de nuestra provincia acuerde su publicación para tener al menos estas cartas mientras se trabajan las que deben levantarse.

Que el mismo Gobierno recopilándose los informes y memorias que debe haber en el archivo relativas a dar conocimiento de la provincia y sus producciones y riquezas, mande imprimir las que sean de mayor interés. Que los hombres que han tenido el cuidado apreciable de conservar manuscritos importantes, los dirijan a los Editores de este periódico para dar a luz y hacer general su utilidad.

La Patria sabrá estimar estos trabajos: sus autores tendrán la satisfacción dulce de haberla servido: formará las tablas Estadísticas de Guatemala quien desea ocuparse en este trabajo; y los hombres que saben pensar tendrán al fin los datos que necesitan para hacer combinaciones útiles y presentar proyectos que lo sean igualmente. (T.1, 1969, pp. 168-169).

El autor presenta ideas y planteamientos concretos de manera reiterada, en cuanto a la organización y desarrollo de la Estadística, dejando establecido la importancia de recoger información de todo tipo: poblacional a través de los censos, de hacienda pública, midiendo las rentas de tabacos, bulas y alcabalas; así como el registro o matrícula de tributarios obligados. Otro tema presente es la importancia que asigna a la cartografía y el conocimiento del territorio y sus riquezas. Estas ideas salen a la luz pública tres años antes de que la Asamblea Nacional Constituyente incluya en la Constitución de la República Federal de Centroamérica, de 22 de noviembre de 1824, en el Capítulo VII, Artículo 53, Numerales 8 y 9, el siguiente texto:

8° Iniciar y proponer a las Legislaturas por sí, y cuando sea excitado por el Poder Ejecutivo, las disposiciones

generales relativas al comercio extranjero, y al de los Estados entre sí: al valor, ley, peso y tipo de la moneda de la Confederación, y precio de la extranjera: al modo de juzgar las piraterías, sus penas y las de otros atentados cometidos en alta mar contra el derecho de gentes: a la ordenanza del corso, a la general del ejército y armada nacional: a las bancarrotas y reglamentos de justicia: a la formación del censo y estadística general: al arreglo de pesas y medidas comerciales: a la designación de la bandera nacional y de buques mercantes: matrículas y nacionalización de buques: a las armas, escudos y sellos de la Confederación; y a las reglas de concesiones de premios, privilegios exclusivos y patentes.

9° Llevar un registro de todo cuanto embarace la marcha de la Confederación, no sólo en lo administrativo y económico, sino también en cuanto a darle la respetabilidad, esplendor y grandeza a que aspiran las naciones; cuyo registro servirá para proponer la forma de que se hablará después. (Herrera, s.f.).

Es importante citar además, el Capítulo I, del Gobierno de la Federación, Artículo 86, Numeral 11: 11ª Dictar las medidas conducentes a la formación del censo nacional, y organizar el Departamento de Estadística de la Federación.

Las ideas vertidas por el autor respecto al desarrollo de la estadística, se encuentran expuestas en los escritos analizados, pero debemos apuntar que José Cecilio del Valle tomó parte de la empresa política, como diputado representante a la Asamblea Nacional Constituyente que decretó la Constitución Federal en 1824, por tanto los textos constituyentes citados, pudieron haber sido impulsados por su gestión ante el máximo ente legislativo.

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística (INE), en mayo de 1824 se ordenó el levantamiento de los Censos de Población y en julio de 1825 se integró la primera Comisión Nacional de Estadística integrada entre otros por el Doctor Mariano Gálvez, Manuel José Pavón, Francisco Cáscara Acesta, Presbítero Isidro Menéndez y el Presbítero José Mariano Herrarte por renuncia del Sr. Pavón. La constitución de esta comisión marca el inicio de la recolección formal de información sobre los hechos de interés para la gestión de gobierno, incluyendo la elaboración de las primeras nóminas de establecimientos comerciales e industriales. (párr. 3. 2013).

## A manera de conclusión

José Cecilio del Valle obtuvo en la Universidad de San Carlos de Guatemala, una formación sólida en filosofía y leyes, destacó en el campo de la física y las matemáticas, y complementó su intelecto a través de la formación autodidacta, la lectura constante y el intercambio con filósofos, geógrafos y economistas europeos.

Un intelectual cosmopolita redactor del Acta de Independencia centroamericana, promotor de la idea de Confederación Americana, antecesor de Bolívar. Un hombre de mucha importancia para la historia centroamericana, por sus aportes al desarrollo de la ciencia, la historia, la geografía, la estadística, la política y la educación. Un intelectual poseedor de un prisma diferente que le permitía desde su tribuna, intentar visualizar el futuro centroamericano, para el cual evocaba cambios y prosperidad.

Su avanzado pensamiento y conocimiento universal, le permitió plantear una serie de ideas programáticas sobre cómo desarrollar el conocimiento estadístico y geográfico en Centroamérica, relacionando el conocimiento con la búsqueda “del buen gobierno”, porque comprendía las dificultades de administrar un territorio extenso y dividido por diversos intereses.

Sus argumentos expresan la importancia de los conocimientos geográficos e históricos “para el buen gobierno”, y reiteran la necesidad de que los gobernantes centroamericanos necesitaban conocer la tierra y sus habitantes, mediante el conocimiento estadístico. Sin embargo, el concepto científico del “Sabio Valle” es mucho más amplio: consistió en tratar de unificar las ciencias y generar “la ciencia total e integradora de los saberes”, como herramienta del gobernante y del sabio, “para el buen gobierno”.

Desde su posición de sabio y de político, José Cecilio del Valle, merece ser reconocido como precursor de la estadística centroamericana.

## Referencias

Bonilla, A. (1999). *Ideas económicas en la Centroamérica ilustrada, 1793 -1838*. San Salvador, El Salvador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Herrera, A. (s.f.). Constitución de la República Federal de Centro-América, dada por la Asamblea Nacional Constituyente en 22 de noviembre de 1824. En *Documentos de la Unión Centroamericana* (pp. 17-41). Secretaría General de la Organización de Estados Americanos. Recuperado de <http://www.sice.oas.org/sica/Studies/DocUnion-Centroamericana.pdf>.

del Valle, J. C. (1969) *El Amigo de la patria: Escritos del licenciado José de Cecilio del Valle* (2 T.). Guatemala: José de Pineda Ibarra.

Dym, J. (2011). De Reino de Guatemala a República de Centro América: Un Periplo Cartográfico. *Boletín Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica*, 48. Recuperado de [http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=2590](http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2590).

García, J. M. (2011). Selección y Prologo. *José Cecilio del Valle. Obra Escogida*. Guatemala: Tipografía Nacional.

García, T. (2013). Valle y Díaz del Valle, José Cecilio del. Biografía del intelectual orgánico más importante del primer cuarto del siglo XIX. *Boletín Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica*, 59. Recuperado de [http://www.afehc-historia-centroamericana.org/?action=fi\\_aff&id=3668](http://www.afehc-historia-centroamericana.org/?action=fi_aff&id=3668).

Gómez, A. (2011). *José del Valle: El político de la independencia centroamericana*. Guatemala: Universidad Francisco Marroquín.

Instituto Nacional de Estadística. (2013). Historia. Recuperado de <http://ine.gob.gt/index.php/historia>

Lanning, J. T. (1978). *La ilustración en la Universidad de San Carlos de Guatemala* (Trad. F. Rojas). Guatemala: Editorial Universitaria.

Rosa R, (1882) *Biografía Don José Cecilio del Valle*. Tegucigalpa: Tipografía Nacional.